



Zapatero: el fracaso de un mediocre

Política Nacional, 26/09/2011



A nadie se le caen los anillos por decir que el presidente Zapatero es un político fracasado y claramente rechazado por los españoles desde hace tiempo. Posiblemente desde que nos engañó con todo lo relativo a la tregua-trampa y a su negociación con la banda asesina, poniendo al Estado al nivel de ETA y efectuando la negociación de tú a tú. La sensatez que se le supone a cualquier político, le hubiera llevado a marcharse por siempre vergüenza torera. Ahora, tras las mentiras políticas y las fuleras negociaciones en nombre del socialismo, Zapatero se ve obligado a marcharse a casa con todo el desprecio e indignidad que él mismo se ha labrado. Decía ayer un buen amigo, socialista él, que si bien Elenita Salgado “ha sido la tonta útil del Gobierno”, Zapatero lo ha sido por propia convicción; lo que agrava aún más la enfermiza personalidad de un presidente que llegó a Moncloa en tren de cercanías y rodeado de mentiras, terror y amenazas.

Ahora mismo, la convocatoria de elecciones era una necesidad. Los mercados ya negaban su funcionamiento y la retirada de Zapatero se ha fraguado el sábado, día 23 de julio, con el conocimiento de siete personas muy allegadas y un medio de comunicación ‘amarillo’ que, dicho sea de paso, se negaba a toda costa de que se anunciaran elecciones anticipadas. Precisamente, ese diario ‘amarillo’ y cada vez más entredicho, da a conocer una encuesta brutal y demoledora para la gestión del presidente Zapatero: el 75% de los españoles rechaza la gestión de Zapatero y el 84% dice que no confía en él. El camino no tenía otras alternativas. ¿Por qué? Pues porque al mentiroso se le captura antes que al cojo.

Rodríguez Zapatero ha demostrado ser un fracasado que ha dañado el equilibrio estatal y que, además, ha conducido a España hacia el desastre. De ese desastre no se libra su partido, por suerte. De paso no estaría de más que el socialismo empezara a desaparecer por el bien de las sociedades desarrolladas, del liberalismo conductor y de la simple ética social y política, además de la necesaria credibilidad económica que tanto ha dañado el ‘Vendeburras’ de León. Por cierto, después de seis años, aún no han conseguido mis amigos pro socialistas demostrarme que Rodríguez Zapatero no es un ‘Vendeburras’, a pesar de haberme pedido en reiteradas ocasiones que dejara de calificarle así.

Zapatero se ha convertido en el presidente más rechazado de la historia democrática española, no solo por los españoles sino en el exterior, así como el más denostado en las reuniones de Estado. Quiero traer aquí a colación que en las conferencias iberoamericanas, ningún líder quería estar sentado junto a la representación española; ello demostró que los enviados de ZP se convirtieron en los más denostados del sur europeo. ¡Que se lo pregunten a la secretaria de Estado de cooperación internacional, Soraya Rodríguez!

El presidente ha acabado cosechando lo que merece y lo que ha sembrado, por eso va a seguir sintiendo de cerca el desprecio de la ciudadanía y el de su propio partido. Ah, el movimiento ‘perroflauta’ (mal llamado 15-M) también le tiene guardada una sorpresa para los primeros días de septiembre.

[Jesús Salamanca Alonso](#)